

Artículo Original

## Mujeres, derecho a la ciudad y desarrollo local: Sentidos de pobreza a partir de la participación en ocupaciones en el territorio de la favela.

Women, local development and the right to the city: Senses of poverty, from involvement in occupations in favela's territory

Lohane da Silva Navega<sup>1</sup>. Beatriz Akemi Takeiki<sup>2</sup>. Ricardo Lopes Correia<sup>3</sup>. Lucia de Fátima Oliveira Cabral<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Graduada em Terapia Ocupacional pela Universidade Federal do Rio de Janeiro

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-4247-690X>  
[lohane.ufrj@gmail.com](mailto:lohane.ufrj@gmail.com)

<sup>2</sup> Graduada em Terapia Ocupacional pela Pontifícia Universidade Católica de Campinas (PUCAMP), Mestre e Doutora em Psicologia Social pela Pontifícia Universidade Católica de São Paulo. Professora Adjunta II do Departamento de Terapia Ocupacional - Faculdade de Medicina – Universidade Federal do Rio de Janeiro

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-2847-0787>  
[biatakeiti@medicina.ufrj.br](mailto:biatakeiti@medicina.ufrj.br)

<sup>3</sup> Graduado em Terapia Ocupacional pelo Centro Universitário São Camilo, Mestre e Doutor em Ciências da Saúde pela Faculdade de Medicina do ABC. Professor Adjunto II do Departamento de Terapia Ocupacional - Faculdade de Medicina e do Programa de Pós-Graduação em Psicossociologia de Comunidades e Ecologia Social (EICOS) – Universidade Federal do Rio de Janeiro

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3108-2224>  
ResearcherID: <https://publons.com/wos-op/researcher/G-7314-2018/ricardo@medicina.ufrj.br>

<sup>4</sup> Graduada em Serviço Social pela Universidade Veiga de Almeida. Coordenadora e fundadora da organização não-governamental EDUCAP, Complexo do Alemão, Rio de Janeiro, Brasil

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-4215-429X>  
ResearcherID: <https://publons.com/researcher/4239667/lucia-cabral/luciaoliveiracabral@gmail.com>

Recibido: 30/03/2021  
Aceptado: 13/04/2023  
Publicación: 18/05/2023

**Resumen:** Las mujeres de las favelas han asumido el lugar de protagonistas en la lucha por los derechos sociales, con lo que se trasladan los valores fijados y consensuados de la estructura histórica heterocisnormativa y sexista a una verdadera revolución social que conjuga el género y la ciudad. Este estudio aborda los significados y los sentidos de la pobreza, desde la experiencia en las ocupaciones cotidianas de las mujeres habitantes de las favelas de Río de Janeiro, Brasil. Por lo tanto, se utilizan narrativas orales para comprender sus trayectorias y extraer categorías para reflexionar sobre los significados de la pobreza que prevalecen en acciones relacionadas con el desarrollo local y el derecho a la ciudad. Es una investigación exploratoria, con enfoque cualitativo, esto con el uso de la técnica de las “redes de referencia” para realizar las entrevistas con un guion semiestructurado; participan 4 mujeres residentes en el Complejo do Alemão, Río de Janeiro. Los significados de pobreza producidos en las narrativas de estas mujeres denuncian la ausencia de derechos sociales y políticas públicas locales, así como la necesidad de priorizar un valor positivo del lugar como espacio de lucha, resistencia y participación social. Es

importante entender cómo estas mujeres producen tales significados y sentidos, todo por medio del análisis del contexto histórico y cultural del surgimiento y la expansión de las favelas, con un debate de los efectos del estigma social como barrera para el reconocimiento de estos territorios como centros de producción creativa, y expresión cultural y subjetiva.

**Palabras Claves:** Derecho a la ciudad, mujeres, favela, ocupación, pobreza.

**Abstract:** The women of the favelas increasingly assume the place of protagonists in the struggle for social rights, transferring fixed and consensual values from the heterocisnormative and sexist historical structure to a true social revolution that combines gender and city. This study addresses the meanings and meanings of poverty, from the experience in the daily occupations of women living in favelas in the city of Rio de Janeiro, Brazil. To do this, oral narratives were used to understand their trajectories and extract categories that serve to reflect on the meanings of poverty that prevail in actions related to local development and the right to the city. It is an exploratory research, with a qualitative approach, that used the technique of "indication networks" to carry out the interviews, based on a semi-structured script. Four women, residents of the Complexo do Alemão, Rio de Janeiro, participated in the study. The meanings of poverty produced through the narratives of these women denounce the absence of social rights and local public policies, as well as the need to prioritize a positive value of the place as a space for struggle, resistance and social participation. In this study it was important to understand how these women produce such meanings and meanings, examining the historical and cultural context of the emergence and expansion of the favelas, discussing the effects of social stigma as a barrier to the recognition of these territories as centers of creative production, of cultural and subjective expression.

**Keywords:** Right to the city, women, favela, occupation, poverty.

## 1. Introducción

El presente artículo aborda la participación ocupacional de mujeres que viven en una favela en Brasil como un proceso de desarrollo local y garantía al derecho a la ciudad. Se trata de comprender cómo las memorias, a través de las narrativas sobre la participación ocupacional, expresan y determinan la producción del entorno social de las ciudades, marcado este por los procesos de injusticia, las debilidades en la participación social y la ausencia de políticas públicas desarrolladas por la reproducción de

representaciones estigmatizantes sobre la "favela" como territorio de pobreza; las narrativas reafirman las situaciones de poder exuberante de gobernanza que actúan en el desarrollo local de las favelas.

En teoría, las ciudades son espacios sociales de materialización de las injusticias, en especial, las experimentadas por los grupos de poder y representación minoritaria, por ejemplo, las mujeres negras, sin embargo, estas se han

involucrado en acciones de desarrollo local y luchas por el derecho a la ciudad, este como un derecho humano y universal (Dias, 2017). Por otro lado, Valladares (2005) argumenta que muchos estudios colaboran para la producción y la difusión de representaciones sociales estigmatizantes sobre la favela como un "problema social", no obstante, los propios "favelados," organizados socialmente, demuestran que la favela también es un espacio social de cultura y posible solución al "derecho a la ciudad".

En el debate sobre el "derecho a la ciudad" de las favelas y las favelas como ciudad, se debe considerar la relación entre la pobreza, la vivienda y el trabajo (Rolnik, 2019), estos como mecanismos que producen injusticias sociales, y potencializan formas de organización y enfrentamiento de cuestiones de vida local.

Así, como cuestión principal de la presente investigación ¿Cuáles perspectivas de pobreza están implicadas en las ocupaciones cotidianas en los territorios de la favela?

En este orden de ideas, al ser un estudio exploratorio, se utilizan métodos que valoran las historias de vida de las mujeres en un conjunto de favelas de la ciudad de Río de Janeiro, Brasil.

Lo anterior sirve de apoyo para la construcción de categorías que señalan los elementos sobre el desarrollo local y la organización de los espacios sociales de las ciudades, por ello, el hilo conductor de la investigación es la ocupación humana tratada como unidad de análisis para la comprensión e intervención de la realidad.

La ocupación humana es objeto de estudio e intervención del área de Terapia Ocupacional y los estudios de ocupación humana, lo que comprende aquello que las personas hacen en su día a día, en

tal marco, su desempeño en funciones de la vida en sociedad es intencionado por significados socioculturales. Por lo tanto, las narrativas de las mujeres, desarrolladas estas en la investigación, constituyen elementos de análisis para la comprensión de cómo ellas se involucran en las dinámicas sociales y generan, a partir de estas, valores para la producción de identidades y formas de pertenencia en el ámbito social de las ciudades.

### **1.1 Favela, pobreza y la participación ocupacional**

El término "favela" deriva de favella, nombre original de una planta rastrera que cubría el morro donde se localiza la ciudad de Canudos, en el estado de Bahía, Brasil, así, una semejante se encontró en la colina (morro) en la zona central de Río de Janeiro, por lo que se llamó el "Morro da Favela"; otras construcciones que se extendieron por la ciudad pasaron a recibir la misma denominación (Machado, 2016).

Otro proceso memorable de la constitución de las favelas, conforme Campos (2005), tiene que ver con el término del sistema de esclavitud en Brasil, en año de 1888. Las personas negras esclavizadas privadas de renta y vivienda pasaron a ocupar las colinas de la ciudad, en especial, las más cercanas de las regiones de mayor flujo económico y oportunidades de trabajo, como la zona portuaria de la ciudad.

También, destacan las favelas rurales como transformaciones sociales de los antiguos quilombos, estos pasaron incorporar los sistemas de construcción precarias de viviendas, como las chozas, con el fin de abrigar diversas familias que trabajaban en granjas. Esta es una explicación que aclara, en parte, la alta concentración actual de personas negras en las favelas de Río de Janeiro,

descendientes estas de un pasado esclavista donde se sufrió la ausencia del Estado respecto con la implantación y la garantía de políticas sociales para la libertad real de esta población.

Las favelas, desde entonces, acogieron no solo a los soldados, también a personas negras liberadas de la esclavitud, migrantes, exhabitantes de chozas, trabajadores de la zona rural, entre otros, específicamente, personas pobres que identificaban nuevas oportunidades de trabajo y vivienda con la expansión y la urbanización de Río de Janeiro a principios del siglo XX.

Para Campos (2005) y Valladares (2000; 2005), la acentuación de la expansión de las favelas de los "morros" cariocas es un reflejo de un proceso de urbanización socialmente desigual y tardío, donde el proyecto de ciudad se dio en la sumida división entre ricos y pobres. Por ello, a partir de 1930, se crearon parques proletarios y viviendas sociales hasta 1970, con una masiva modificación de la ciudad, de rural a industrial/urbana. Actualmente, aún permanecen diversos intentos, en particular, acciones del poder público para la "conversión de favelas en barrios", como si estas fueran territorios apartados de la ciudad.

Esta cuestión es objeto privilegiado de investigación de las ciencias sociales, lo que, según Leeds et al. (2015) y Valladares (2005), se institucionalizó como una disciplina en Brasil en 1940, esto a partir de los estudios sobre las estructuras y las dinámicas de las favelas con una cierta cosificación y estigmatización en cuanto locus de pobreza y solidaridad.

En gran parte de la literatura, en las políticas públicas y en el sentido común, la pobreza está relacionada, exclusivamente, con la renta. En este sentido, el Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (2010) midió la pobreza en 2 tipos: la

pobreza absoluta como rendimiento y medio domiciliar per cápita (gasto de consumo por los miembros de una familia) de hasta la mitad del salario mínimo mensual; esta última también es comprendida como la línea de indigencia o miseria. Según el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (2010), solo en Río de Janeiro, en 1 200 km<sup>2</sup> de área exclusivamente urbana, existen cerca de 780 favelas, estas con una población aproximada de 1,5 millones de habitantes, lo que representa el 23 % de la población de la ciudad. Por ello, el aumento de la pobreza en la población de favela es del 23,8 %, lo que puede alcanzar un 30 % cuando se compara el Índice de Gini relativo con la desigualdad y la distribución de la renta. Sin embargo, la renta es un factor insuficiente para comprender la complejidad de la pobreza y sus expresiones en la vida cotidiana, lo que exige comprensiones sociohistóricas más amplias.

Para Sen (2000), la pobreza puede ser definida como una privación de las capacidades básicas de las personas y no solo una expresión de baja renta. El autor indicó que el análisis de la pobreza debe incorporar, más allá de los indicadores económicos, las diferencias políticas y socioculturales, los procesos colectivos, la localidad, los atributos individuales, los discursos racionales sobre las elecciones y las perspectivas de satisfacción sobre el bien estar, pues consideró que las políticas públicas son instrumentos importantes para garantizar que las personas puedan expandir sus libertades y superar la pobreza como fenómeno social multifacético y no individual.

Sen (2000) explicó que una de las principales razones para considerar la pobreza como una privación de capacidades es la existencia de la diversidad humana generalizada, lo que impone tensiones en el ámbito general y globalizado; esto limita la implementación y la operacionalización

de determinadas políticas para el desarrollo humano en contextos locales. Dichos contextos deben garantizar que las personas puedan convertir sus habilidades en capacidades, es decir, ser lo suficientemente capaces de llevar la vida como la consideran justa y necesaria en su comunidad local.

Sobre el entendimiento de este autor, se plantea la hipótesis de que la libertad tiene una dimensión ocupacional, pues los diversos factores que determinan la formación del espacio social, como la pobreza, tienen que ver con involucrarse en ocupaciones.

La ocupación humana, de conformidad con Whiteford y Pereira (2012), se compone de la implicación de sujetos y grupos en la vida cotidiana, lo que permite la supervivencia y la participación social a través de la inserción en un sistema de estructuras y significados de la vida sociocultural compartida. Igualmente, según Galvaan (2012), la ocupación comprende la implicación y los significados de la participación en la vida cotidiana, donde la acción humana siempre está relacionada con el medio ambiente. Desde la perspectiva transaccional del pragmatismo filosófico, Ramugondo y Kronenberg (2015) argumentaron que las relaciones entre sujeto y entorno son mutuas e inseparables, lo que posibilita que la Terapia Ocupacional realice prácticas de cuidado más ecológicas y colectivas.

En estas perspectivas, una mirada transaccional sobre la ocupación es importante, puesto que traslada el fenómeno de la pobreza como atributo personal-individual, a una dimensión macrosocial en la que se cruzan unidades relacionadas con la constitución del tejido social.

Así, han existido intentos de inclusión y participación de los “favelados” en la dinámica de la ciudad, pese a ello, el Estado y las grandes élites

han pretendido separarlos, por lo tanto, las narrativas ocupacionales pueden servir como categorías de análisis sobre la comprensión de las formas de involucrarse y actuar en la vida cotidiana desde la vida local en las favelas. Por otra parte, la pobreza, bajo una comprensión ocupacional respaldada por el marco de la referencia de Sen (2000), puede apuntar a un funcionamiento precario en el medio ambiente, determinado este por impedimentos para participar en ocupaciones, lo que restringe la participación para llevar la vida en libertad.

Así, el objetivo del presente estudio fue comprender los significados y los sentidos de la pobreza, esto desde las experiencias de participación ocupacional de mujeres que viven en favelas en Río de Janeiro, Brasil.

## 2. Método

Se realizó una pesquisa exploratoria, de naturaleza cualitativa, en el Complexo do Alemão, una región con diversas favelas agregadas en la zona norte de Río de Janeiro, Brasil, entre julio y noviembre del 2017. Para la producción de los datos, fue utilizado un guión semiestructurado de entrevistas, aplicado desde la técnica de red de referencia (Lemieux y Ouimet, 2004; Lima y Mendes, 2014) o snowball (bola de nieve) Baldin & Munhoz, 2012); esta técnica consiste en que un participante aleatorio (persona-llave) indica a otra persona y así sucesivamente. Conforme con Lima y Mendes (2014), las redes de referencia permiten señalar lazos relacionales existentes en el territorio estudiado, además, contribuyen a la ampliación del alcance en el contacto con los actores de red para comprender los límites y las fuerzas locales, así, la indicación repetida puede señalar la saturación/concentración de los actores y desvelar sus protagonistas.

De este modo, se activó un liderazgo comunitario de una Organización No Gubernamental (ONG), esta tenía un vínculo con los investigadores y, a partir de ahí, se inició el proceso de nominación de otros participantes; el número de participantes en la investigación estuvo limitado por la disponibilidad de las personas indicadas.

El guión de la entrevista semiestructurada se elaboró con preguntas clave sobre los tipos de ocupaciones que se realizan en la vida cotidiana de los residentes, lo que incluyó la historia de vida y las percepciones sobre sí mismos en el territorio, así como los significados atribuidos a la pobreza. Se realizaron reuniones con cada participante de la investigación, por ello, las entrevistas fueron grabadas, transcritas en un texto fluido y leídas a cada participante. Posteriormente, a través del enfoque de análisis de contenido (Bardin, 2011), las participantes colaboraron en la extracción de declaraciones y la identificación de las categorías de análisis.

Con el fin de preservar la identidad de las participantes, estas fueron reconocidas por pseudónimos de flores inspiradas en la película "Steel Magnolias", traducida como "Flores de acero". La investigación siguió todos los preceptos éticos que dispone la Resolución 466/12 sobre investigaciones con seres humanos en Brasil, lo que fue aprobado por el Comité de Ética en investigaciones

### **3. Resultados y Discusión**

A partir de la red de indicaciones, se obtuvieron entrevistas con 4 mujeres moradoras de 2 favelas que componen el Complejo do Alemão en Río de Janeiro, sin embargo, debido a las dificultades de cierre de una narrativa, solo se presentan 3.

Todas las participantes de la investigación son negras, mayores de 18 años y, a pesar de que el método utilizado para el reclutamiento no se limitó al perfil de género, todas las participantes fueron mujeres; cabe señalar que el procedimiento de indicación por red conlleva elementos comunes como la participación en las ocupaciones cotidianas, las identidades y el género, la raza, el color, la localidad y la clase social.

La primera entrevistada, Magnolia, nació en el estado de Paraíba, noreste de Brasil, es moradora de la favela "Vila Matinha" y, desde hace 50 años, realiza trabajos sociales en una ONG local. La segunda, Rosa, nació en el estado de Bahía, también noreste de Brasil, es moradora de la favela "Morro dos Mineiros" y, desde hace 35 años, desarrolla trabajos sociales de refuerzo escolar en una ONG local, esto en conjunto con las otras 2 participantes, Girasol y Magnolia, nacidas y residentes en el Complejo do Alemão.

En este sentido, fue importante entender cómo la memoria de las ocupaciones cotidianas narradas permitió identificar factores relacionados con las estructuras y los sistemas macrosociales en la producción del espacio social de la favela, así como sus vínculos con la ciudad.

Estas mujeres demostraron un reflejo de las formas de involucrarse, ocupacionalmente, en un contexto ambiguo entre potencialidades y privación de libertades, lo que incluye formas de actuar colectivas que marcan las especificaciones del desarrollo local de la favela.

Así, se identificó el contexto histórico y cultural del surgimiento y la expansión de las favelas, el estigma social como una barrera para el reconocimiento de esos territorios como centros de la producción creativa, y expresión cultural y

subjetiva. Igualmente, se distinguió la insuficiencia de las dimensiones economicistas para definir la pobreza, la que se comprendió como un conjunto de injusticias sociales y fragilidad en la participación política, lo que se materializa en el espacio social y es experimentado como impedimento de las capacidades para desarrollar la vida desde las ocupaciones.

### 3.1 Género, participación social y desarrollo local

Esta categoría comprende el desempeño de los papeles asumidos como mujeres y sus formas específicas de actuar en la construcción del espacio social de las favelas en las que viven, lo que agencia diferentes estrategias para su desarrollo local.

*El Alemão tiene una historia de décadas ¡Verdad! La primera historia que cuentan es que todavía hay un familiar de ese polaco, por eso llamaron Morro do Alemão, que fue un polaco que colonizó eso aquí y trajo apertura a la población para ocupar y construir estas comunidades, que algunas personas dicen que son 13, que es 12, que es 16, pero es porque a veces incluye Galinha, Everest, otras comunidades aledañas. (Magnolia, comunicación personal, 2017).*

Magnolia se refirió al polaco Leonard Kaczmarkiewicz, quien llegó a Brasil en 1920 y adquirió tierras en la Serra da Misericórdia, una zona predominantemente rural en la región de Leopoldina, actual norte de la ciudad. Este agricultor fue apodado por los moradores que vivían en la región de "Alemão" (lo que en portugués traduce como polaco), esto debido a la dificultad que tenían las personas para decir su

apellido; a principios de la década de 1930, Leonard comenzó a fraccionar y vender lotes de su tierra.

*Quando subes allá en Morro dos Mineiros todavía te queda mucho, es muy fuerte, mineiros y nordestinos y es muy fuerte hasta el nombre de las calles, Avenida Minas Gerais, Rua Monte Horebe, Praça dos Mineiros. Y una identidad cultural muy fuerte, [...], esa comida Mineira, allí viven como si vivieran en una ciudad dentro de otra ciudad, Morro dos Mineiros tiene eso guardado, cosa del campo, cuando vas allí ves. (...) Mi prima se fue a vivir a Morro dos Mineiros, donde había un señor llamado Hermenegildo que venía de Minas a acá, todavía era descendiente de esclavos, su familia vivía en una casa grande que tenía aquí en la Rua Canitar, una casa que todavía guardaba recuerdos de las senzalas ¿Por qué dicen que aquí era un cañaveral? Aquí hay tanta historia el Alemão. (Magnolia, comunicación personal, 2017)*

Magnolia recordó cómo se construyó la favela, en consideración con sus dimensiones históricas y culturales, fue fuertemente marcada por la migración y la ocupación de personas de diferentes lugares dentro y fuera de Brasil, con una gran parte proveniente de la región Sudeste, especialmente, de Minas Gerais y la región Nordeste. Por otro lado, destacó los procesos de ocupación territorial de otras colinas de la ciudad, los que marcaron el inicio de la expansión de las favelas en Río de Janeiro entre 1930 y 1990.

Así, en 1930, se inició la formación socioespacial del Complexo do Alemão, favela que, actualmente, se compone por unos 70 000 habitantes y está ubicada en la Serra da Misericórdia, en la zona norte de la ciudad



Durante este periodo, otras favelas de Río de Janeiro sufrieron acciones gubernamentales precedidas por movimientos populares en busca de derechos a la vivienda y servicios urbanos esenciales. Por lo tanto, varios factores contribuyeron a la expansión horizontal de las favelas y, debido a su crecimiento desordenado, fue necesaria una organización interna por parte de sus residentes; cabe añadir que, en ese momento, surgieron asociaciones de vecinos de favelas que, bajo presión al Estado, corroboraron el inicio de las primeras iniciativas públicas con la entrada de servicios urbanos y la demarcación de terrenos baldíos.

Sin embargo, hubo un enfriamiento de los conflictos por la tierra en ciertas áreas de favelas, pues la mayoría de ellas fueron, originalmente, parcelas de granjas. Por otro lado, existieron factores de alcance macroeconómico y social, tales como la migración, la promoción gubernamental de la vivienda social, principalmente, en los suburbios distantes y el alto costo de la vivienda en la ciudad, lo que proporcionó la valorización económica del suelo urbano a través del Impuesto a la Propiedad (edificio) y Territorial Urbano (IPTU).

Lo anterior se dio por el incremento y la calificación de equipamientos urbanos como asfalto, transporte y servicios públicos, lo que, contradictoriamente, significó que la población pobre no pudiera vivir en determinadas zonas de la ciudad, especialmente, en los centros urbanos; así, las favelas se convirtieron en territorios "obligatorios" de habitar.

Algunos factores específicos, como la escasez de agua y las características de la frontera de expansión "colina (morro)-asfalto", comenzaron a contribuir a la contención territorial de las favelas, esto con el aumento significativo de la densidad poblacional. En un segundo momento

de expansión territorial de las favelas en Río de Janeiro, de 1970 a 1990, se dio la legitimación de los movimientos populares para la ocupación de la tierra ociosa; este nuevo contexto político estuvo marcado por la apertura del régimen militar, la Pastoral de las Favelas vinculada con la Iglesia católica, la Federación de Asociaciones de Favelas del Estado de Río de Janeiro (Faferj) y el Movimiento Nacional de Reforma Urbana (MNRU), los que emergieron como elementos de aglutinación y resistencia (Nascimento, 2009). Particularmente, la relación entre Pastoral y Faferj ganó espacio en el Morro da Baiana entre 1979 y 1980, lo que fue formado, principalmente, por sus residentes (Brandão y Imanishi, 2015).

*(...) Alemão fue considerado así, parte del progreso que era Grota y, más adentro de la favela, era una granja. Era donde la luz no iba, no tenía electricidad. Recuerdo que en la época del primer gobierno de Brizola teníamos acceso a luz y agua de CEDAE. (Magnolia, comunicación personal, 2017)*

En este sentido, el proceso de ocupación y adjudicación de nuevas áreas de favela se inició en 1979 antes del gobierno de Brizola (marzo de 1983), pero se acentuó con la expectativa de la llegada de una nueva dirección política. Magnolia recordó cómo la llegada de los servicios gubernamentales esenciales cambió el estatus de la favela de "subdesarrollada" a "desarrollada", todo con una perspectiva de progreso, por lo tanto, se concibió a la favela como un territorio del sistema financiero capitalista.

*Matinha ya es una zona más nueva, es de los años 80 a acá, porque Morro dos Mineiros se volvió muy poblado y no podía avanzar a las montañas que están dentro de la Serra da Misericórdia ¿Verdad? Con niños y familias multiplicándose, ocuparon*

*esta parte aquí, así que es nueva.*  
*(Magnolia, comunicación personal, 2017)*

Morro dos Mineiros lleva este nombre por la gran cantidad de migrantes del estado de Minas Gerais que ocuparon y dividieron el territorio, tal como narró Rosa.

*Se llama Morro dos Mineiros porque el primer fundador fue la gente que venía de Minas y terminaron repartiéndolo aquí y dando esta tierra para dársela a algunas personas, y mi familia fue una de las primeras personas que se repartieron aquí.*  
*(Rosa, comunicación personal, 2017)*

En 1983, hubo un proceso de subdivisión clandestina en la actual favela de la Fazendinha, esta contaba con una asociación de vecinos desde 1971, llamada la Asociación de Vecinos Parque Alvorada e Cruzeiro; la venta de parcelas en esta zona se llevó a cabo desde mediados de la década de 1970, pese a ello, solo se expandió en la década de 1980, cuando otras localidades, como Vila Matinha, también fueron ocupadas en un movimiento liderado por vecinos del Morro dos Mineiros.

Entre los años 1995 y 2000, se implementó el Programa Favela-Bairro, este como un intento del Gobierno municipal para "incluir" a las favelas como territorios legales dentro de Río de Janeiro; el programa cubrió 54 favelas y 8 subdivisiones irregulares (Cavallieri, 2005).

Así, para Girasol, residente de los Morro dos Mineiros desde hace 35 años, los procesos de transformación del espacio social de la favela están directamente relacionados con la participación y la organización popular. Este entendimiento enfatizó la participación social como ocupación colectiva determinante en la conducción de políticas de urbanización y

desarrollo local, pero desatendió algunos documentos históricos sobre las políticas urbanas de Río de Janeiro.

Otro elemento que constituye los procesos de desenvolvimiento local del Complexo do Alemão son las tradiciones expresadas en las celebraciones de la cultura popular que, según las narrativas de Magnolia, eran parte de las ocupaciones colectivas de la favela, pero se han perdido a lo largo del tiempo.

*La cultura aquí era muy fuerte, las fiestas, las fiestas religiosas, las fiestas culturales, como la fiesta de junio, el carnaval, la época de la juerga de los Reyes. Esto se perdió con el tiempo. Y otras historias están tomando forma y el progreso también se está extendiendo. El progreso parece que va derrumbando la cultura, a veces la población no tiene conocimiento de cómo la cultura es importante para la vida y tener transformación (Magnolia, comunicación personal, 2017)*

El territorio, además de sus contornos físicos y administrativos, así como sus dinámicas y tensiones de poder, encierra sentidos, significados, formas y funciones de alcance simbólico que son producidos por ocupaciones cotidianas, involucradas estas en un tejido sociohistórico de saberes generados entre sus agentes. Por lo tanto, de conformidad con Lopes y Santiago (2016), existe un cierto orden cultural capaz de determinar la organización y la producción del espacio social de la ciudad, así como su flujo y significado para las trayectorias de vida de sus agentes y su sentido de comunidad.

Según Takeiti y Vicentin (2017), estos procesos comprenden producciones de subjetividades que generan nuevas territorialidades, pues sus

residentes agencian formas de ser, vivir y estar en estos lugares donde se desarrolla la vida cotidiana.

Respecto a ello, Girasol narró el sentimiento de pertenencia y participación local justo en la primera fase de expansión territorial del Complejo do Alemão, la que se ha extendido a otras formas de expresión y organización social en los períodos actuales.

*No sé si es porque la habitan, es como si fuera una colonia por dentro, esa población creo que es muy bonita, son un pueblo solidario entre ellos ¿La favela tiene esto? Esta marca, esta cultura de solidaridad es muy fuerte en la favela, y más fuerte entre las mujeres aquí (...) En el proyecto "Mãe dos Mineiros" que creé, en el que participamos, el objetivo era mejorar la urbanización, porque acá había muchas cloacas abiertas, no había acceso a las casas, y creamos este grupo que se llamaba "Mãe dos Mineiros", habitantes local, hacíamos manifestaciones. En el primer desafío por la paz hicimos la marcha por la paz, la primera que tuvimos, y allí donde pusimos carteles en todo el morro pidiendo la urbanización de la comunidad minera porque era un lugar que estaba excluido del PAC, porque no era una ruta turística ¿Verdad? Mineiros no formaba parte de la ruta turística, estaba en el proyecto, luego se quitó, entonces, queríamos darle visibilidad al lugar, llamamos a la prensa, e hicimos ese lío hasta que logró mejorar, logramos mejorar un poco aquí el local. (Girasol, comunicación personal, 2017)*

El PAC formó parte del Plan Estratégico del Gobierno del Estado de Río de Janeiro, esto a partir del 2008; el programa fue coordinado por la Secretaría de Obras Públicas (SEOBRAS) y tenía

como objetivo la urbanización del Complejo do Alemão. Según Girasol, era necesaria la movilización de los propios vecinos, especialmente, de las mujeres, con el fin de que las favelas en formación no se quedaran invisibles al poder público, en tal marco, la representación femenina surgió en el liderazgo de proyectos sociales como ocupaciones colectivas en busca de derechos sociales y políticas públicas.

Este contexto demostró que las formas de involucrarse y comprometerse en las ocupaciones diarias de las mujeres en la época fueron cada vez más relevantes; en esta línea de ideas, las ocupaciones las hacen participar de la vida cotidiana y modifican el estado de subordinación impuesto por la estructura patriarcal. Butler (2003) sostuvo que el género debe estar inmerso en un espectro de expresiones más allá de la dicotomía hombre-mujer, lo que ayuda a desnaturalizar los procesos de socialización de género y el uso asimétrico del poder entre sujetos. Así, el género debe ser más que una identidad y convertirse en una actuación continua que expresa las posibilidades de hacer en el mundo, por ello, el género se sitúa en la propia implicación ocupacional materializada socioespacialmente.

En concordancia con Rivera (2018), el feminismo comunitario surge de la vida cotidiana de las comunidades, y está construido a partir de las vivencias de las mujeres en el territorio en el que viven; así, existen diversos ejemplos del papel de la mujer en la expansión y el desarrollo local del Complejo do Alemão, donde destacan los temas de género en la articulación política y el liderazgo comunitario. En este contexto local, la mujer negra debe ser considerada desde su condición de minoría de género en relación con el hombre y con las mujeres blancas, como su doble condición de exclusión.

Davis (2016) indicó que la clase y la raza son factores condicionantes para la comprensión de las relaciones de género y las determinaciones sobre la acción en contextos socioespaciales. En este sentido, las mujeres, como sujetos sociales, son víctimas del desarrollo socioeconómico desigual, en virtud de que, en la personificación de ellas y de lo femenino, se centra el contenido misógino de la civilización occidental, lo que produce relaciones de subordinación y abyecta su existencia.

Desde una perspectiva interseccional, estas relaciones configuran la violencia localizada, no solo en la dimensión del cuerpo individual, sino en las experiencias de producción y sociabilidad del espacio social. En efecto, en la producción y la agencia por el derecho a la ciudad, surgen “nudos ciegos” que necesitan ubicarse en las estrategias de participación social que, en conjunto, estructuran la vida cotidiana de estos sujetos, sus identidades, subjetividades e intencionalidades para involucrarse en ocupaciones. Así, las mujeres, especialmente, las mujeres negras, pobres y de las favelas, aparecen como protagonistas de la lucha por los derechos sociales (De Castro, 2017).

Al respecto, Serpa (2007) sostuvo que la cotidianeidad local se estructura mediante los procesos dinámicos y gana contenido de representatividad sociocultural a medida que se modifican las estrategias culturales y de sociabilidad entre los agentes, tales como las impuestas por la idea de desarrollo economicista y gentrificador del Estado. En esto, destacan las considerables razones de los residentes en la implicación laboral colectiva para la garantía de derechos básicos, como los servicios e instalaciones públicas y urbanas en el espacio de la favela, en tal marco, se crean tensiones entre el mantenimiento de ciertas tradiciones que estructuran las formas de vida, la participación

social y la apertura al “progreso” como sinónimo de desarrollo; esto conforma la pregunta constante entre sobrevivir y resistir, lo que da forma y sentido a las nuevas identidades y producciones ocupacionales en la vida cotidiana local.

Así, para entender a las ciudades como locales y los locales como expresiones de la ciudad, Briggs (1972) señaló que es necesario estar atento a la historia de los procesos de urbanización y las “ocupaciones” que los determinan, pues los sujetos transforman, constantemente los espacios en locales, una vez que la participación ocupacional produce conocimiento y poder sobre él.

### **3.2 La pobreza como privación de los derechos sociales**

En la ejecución de las entrevistas, se les preguntó a las participantes cómo entendían la pobreza, esto desde su participación ocupacional en la favela.

*Creo que la comunidad es pobre en esto, falta de deberes, de sus derechos y un poco de conocimiento. Porque yo pienso que decir pobreza, pobre si no existe porque tengo un celular de la misma manera que tienen los pijos. Tengo una casa que, gracias a Dios, con dos habitaciones, cocina, baño de la misma manera, simplemente no está en el mismo barrio, pero ¿Quién dijo que tal vez la quisiera en ese mismo barrio? (Rosa, comunicación personal, 2017)*

Valladares (2005) planteó que los “dogmas de las favelas” son representaciones estigmatizantes compartidas política y científicamente. Los dogmas se fortalecen ante el hecho de que los

investigadores y los tomadores de decisiones abordan las favelas, debido a que las eligen como territorios privilegiados para el estudio de las desigualdades sociales; en ellas, se estudian diversos fenómenos asociados, como la violencia, los problemas habitacionales, la urbanización y el narcotráfico. Así, Lewis (1989) relacionó la cultura de la pobreza con la marginalidad social; para el autor, los habitantes de las “comunidades” pobres adoptan un estilo de vida basado en valores y comportamientos diferentes a la cultura dominante.

La crítica a la teoría de la marginalidad social, como lo presentó Valladares (2005), trajo un cambio de perspectiva de la favela y los comportamientos diferentes de la cultura dominante, dicho cambio se trató de concebir a la favela como un local problemático para una posible solución de vivienda para los estratos más populares y la pertenencia a la ciudad, por lo tanto, la favela se convirtió en una noción positiva de los problemas de urbanización.

*En mi concepto de pobreza, veo la falta de incentivo, la falta de estudio, la falta de motivación, baja autoestima. Entonces, a veces, la persona es pobre en el sentido financiero, vive allí en una casa de madera, ha superado todas las necesidades del mundo, pero la persona es rica por dentro, quiere ganar, quiere vencer, quiere ser diferente, quiere buscar más conocimiento, toma toda esa miseria que vivió, toda esa pobreza y la convierte en fuerza para buscar algo mejor. Entonces, yo creo que la peor pobreza que hay no es solo financiera, es la pobreza del espíritu, es la baja autoestima (...) Creo que hay una pobreza de desconocimiento, falta de conocimiento de los deberes que yo creo que es fundamental que solo puedas reclamar tus*

*derechos cuando conoces tus deberes ¿Entiendes? También hay un desconocimiento de los derechos. (Girasol, comunicación personal, 2017)*

Girasol no ignoró la importancia de los ingresos como elemento de pobreza, sin embargo, señaló otros aspectos relacionados con la comprensión de sí mismo y la realidad contextual. Sen (2000) trató estos aspectos como un medio para la extensión y el desarrollo de las libertades; para el autor, el desarrollo humano y social depende de las posibilidades de los sujetos de convertir sus habilidades en capacidades, es decir, las posibilidades de las personas, a lo largo de la vida, de tomar decisiones justas dentro de un sistema de valores.

Desde la perspectiva de la teoría de las capacidades, Sen (2000) estudió el desarrollo de las libertades como sinónimo de expansión o posibilidades para realizar la vida, de esta manera, la libertad no es un resultado, sino un estado continuo de percepción de sí mismo en la realidad, basado esto en las oportunidades concretas de desarrollar la vida, lo que solo puede ser posible a través de la implementación y la orientación de políticas públicas y formas de organización social local, todo entre agentes motivados, intencional y racionalmente, para actuar colectivamente y enfrentar cuestiones de la vida local (Correia y Rocha, 2016).

En esta línea de ideas, Rosa identificó el apoyo de la información en los procesos de desarrollo local para superar la pobreza como privación del conocimiento, asimismo, la existencia de las instalaciones públicas institucionalizadas, la única forma de obtener información y organización colectiva en ocupaciones locales; la interlocutora cuestionó y destacó las formas de producir

conocimiento en el espacio público de la comunidad.

*La población está esclavizada, tiene cadenas invisibles. La gente de la favela es así, tienen cadenas invisibles y ni se dan cuenta, yo no tengo porque la educación me desencadenó, pero quien no tiene este pasaje, esta ciencia, está encadenado. Es una cadena invisible, pero es una cadena. Se lo digo a los jóvenes que están luchando, luchando allí ¡Tienes que soltar las cadenas! El día que liberemos las cadenas, tendremos una nueva era, que incluso puede llegar y puede que no llegue. Porque a veces el capital va en contra de tu libertad. (Magnolia, comunicación personal, 2017)*

Como sostuvo Serpa (2007) y constató la narrativa de Rosa, las identidades culturales, que son producidas por ocupaciones en las que las personas se involucran a diario, se convierten en unidades privilegiadas para la organización de la ciudad, lo que define comportamientos aceptables e inaceptables y produce, en muchos casos, un cierto fetichismo inculcado por una clase predominantemente blanca, es decir, la clase media, alta, académica y “politizada”. En el contexto de Río de Janeiro, es a través de estas perspectivas de apropiación cultural de identidades y comportamientos que se definen las políticas públicas para promover el desarrollo local y garantizar un supuesto derecho a la ciudad.

Por ello, Rosa se refirió a los estigmas que se reproducen en la favela, lo que demuestra cómo vivir y pertenecer a este lugar, y genera formas de actuar basadas en la creencia de privación de libertades.

*(...) Yo soy una líder comunitaria (...) entonces, creo que la diferencia de la pobreza para la comunidad, creo que es pobre en derechos, porque no ves los mismos derechos que tienes en Copacabana aquí dentro de la comunidad. Entonces, quieres hacer un curso ¿Por qué tiene que ser informática dentro de la comunidad? Vaya, quiero ser arquitecto ¿Por qué no puedo ser arquitecto dentro de la comunidad? ¿Por qué no puedo hacer un curso de bombero dentro de la comunidad? Y hay eso también ¿ Por qué, por qué la persona de la comunidad es pobre? No, de repente le gusta estar aquí. Me gusta estar con las personas que amo, me gusta hablar, estar en la calle, sentarme, beber, detenerme en medio de estos niños, y jugar y ser feliz. (Rosa, comunicación personal, 2017)*

Los usos y las apropiaciones de la ciudad comprenden, en diferentes partes del mundo, procesos de segregación espacial, lo que divide a la ciudad entre pobres y ricos (Lefebvre, 2001). Las mejoras urbanísticas incluyen la expansión de la red territorial por equipamientos urbanos como iluminación, plazas, museos, comercios, transporte, educación y servicios de salud, entre otros, lo que promueve, según Speck (2016), el aumento de la valoración económica del suelo urbano; dicha valoración se convierte, de hecho, en un mercado especulativo, debido a que, apoyado en los incentivos del Estado, traslada los derechos sociales a los objetos comercializados.

En relación con lo anterior, el desarrollo, conforme Sen (2000), es la libertad como la posibilidad de opciones mientras se cumple la justicia social. Así, las políticas públicas son instrumentos para generar oportunidades de elección y facilitar que los sujetos puedan

convertir sus habilidades en capacidades, por ello, es necesario promover la participación social activa como la vía más importante para garantizar la efectividad de determinadas políticas públicas. Tal como señala Correia et al. (2017), no se trata de la participación como control social, vertical y rígida, sino del horizontal determinado por los agentes en una relación comunicativa y solidaria con las autoridades públicas, así como otros segmentos sociales.

Las políticas públicas, cuando se crean y se implementan, deben garantizar la participación del poder de los agentes locales, con la finalidad de ampliar y fortalecer sus ocupaciones colectivas y los significados de la gobernabilidad, lo que es un poder necesario para controlar y pertenecer a lo que se hace y cómo se hace en un local determinado.

En concordancia con Serpa (2007), en los espacios sociales de mayor vulnerabilidad socioeconómica, la privación de ingresos se refleja en las ocupaciones cotidianas, especialmente, las relacionadas con el mercado de consumo, no obstante, las privaciones de este tipo encuentran apoyo con otros residentes que sustentan el desarrollo y el mantenimiento de las ocupaciones, lo que forma lazos de solidaridad más fuertes; esto no evita vínculos estresantes y conflictivos, como se observa en otras dimensiones sociales, y no es exclusivo de las favelas o los barrios vulnerables. Las redes sociales de apoyo, para ser fuertes y cohesionadas, necesitan generar interdependencia.

En efecto, fue posible confirmar que los recuerdos de las mujeres participantes desencadenan actitudes y actuaciones de agentes protagonistas de un desarrollo local en el espacio

social de la favela y la lucha por el derecho a la ciudad, tal como expresó Magnolia.

*Este rescate de la cultura, porque es a través de este rescate que construyes tu historia ¿Verdad? La historia de un pueblo y, a veces, no nos damos cuenta. Hoy tiene varios jóvenes tratando de rescatar esta historia, pero esta historia podría haber sido rescatada mucho más, debe haber mucha gente con historias increíbles aquí, para construir, incluso, la propia política pública local. (Magnolia, comunicación personal, 2017)*

En síntesis, las narrativas ocupacionales determinan a la memoria como unidad fundamental de análisis para estudiar y comprender los procesos en el desarrollo local, especialmente, los que consideran las representaciones de género, participación social y los valores culturales.

#### **4. Conclusiones**

Las representaciones de género y las formas de actuar en el territorio, en consideración con sus especificidades, interacción y pertenencia en la ciudad, conformaron, en la presente investigación, categorías de análisis que sustentaron los significados de pobreza de las interlocutoras. Así, se comprendió a la pobreza como un fenómeno multifacético, el desconocimiento de sí mismo y la realidad, la ausencia de políticas públicas y derechos sociales, y la incorporación de representaciones estigmatizantes que, conforme con Sen (2000), comprenden la privación de la extensión de las libertades de los sujetos que habitan los territorios de favela.

En suma, el desarrollo local es una forma específica de actuar que toma en cuenta el despliegue de las potencialidades de los agentes espacialmente

ubicados, por ello, los significados de la pobreza develados matizan los proyectos urbanísticos y los modos de movilizar la participación social. Por lo tanto, es preciso tener en cuenta las formas y las dinámicas de la implicación ocupacional, así como las expresiones de la memoria en el desarrollo local.

**Agradecimientos:** a EDUCAP - Espaço Democrático de União, Convivência, Aprendizagem e Prevenção, por ofrecer las condiciones para realizar la presente investigación.

## 5. Referencias

- Takeiti, B. A., y Vicentin, M. C. G. (2017). Periferias (in)visíveis: o território-vivo da Brasilândia na perspectiva de jovens moradores. *Distúrbios da Comunicação*, 29(1), 144-157. <https://doi.org/10.23925/2176-2724.2017v29i1p144-157>
- Bardin, L. (2011). *Análise de conteúdo*. Edições 70.
- Brandão, P., e Imanishi, R. (2015). *A Gramática da Moradia no Complexo do Alemão: história, documentos e narrativas*. Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada.
- Briggs, A. (1972). O conceito de lugar. En S. d. Smithsoniano, *A Humanização do Meio Ambiente*. Cultrix.
- Butler, J. (2003). *Problemas de gênero: feminismo e subversão de identidade*. Civilização Brasileira.
- Campos, A. (2005). *Do quilombo à favela: A produção do "espaço criminalizado" no Rio de Janeiro: A produção do "espaço criminalizado" no Rio de Janeiro*. Bertrand Brasil.
- Cavallieri, F. (2005). *O Momento 2000 do programa FavelaBairro: avaliação com base nos censos 1991 e 2000*. Prefeitura da Cidade do Rio de Janeiro: [https://portalgeo.rio.rj.gov.br/estudoscariocas/download/2359\\_O%20Momento%202000%20do%20programa%20Favela-Bairro.pdf](https://portalgeo.rio.rj.gov.br/estudoscariocas/download/2359_O%20Momento%202000%20do%20programa%20Favela-Bairro.pdf)

- Correia, R.L., Rocha, C.S. (2016). Ordem cultural e desenvolvimento local participativo: estrutura para a prática do terapeuta ocupacional. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 24(1), 205-214. <https://doi.org/10.4322/0104-4931.ctoARF0660>
- Correia, R.L., Costa, S.L, y Akerman, M. (2017). Processos de ensinagem em desenvolvimento local participativo. *Interações*, 18(3), 23-39. <https://doi.org/10.20435/inter.v18i3.1526>
- Davis, A. (2016). *Mulheres, raça e classe*. Boitempo.
- De Castro, T. (2017). O papel das mulheres na luta pela apropriação da cidade: reflexões a partir da teoria da interseccionalidade. En O. Alves, P. Novaes, L. Lacerda, y M. Werneck, *Políticas públicas e direito à cidade : programa interdisciplinar de formação de agentes sociais*. Letra Capital.
- Dias, M. (2017). Direito à cidade: considerações teóricas. En O. Alves, P. Novaes, L. Lacerda, y M. Werneck, *Políticas públicas e direito à cidade : programa interdisciplinar de formação de agentes sociais*. Letra Capital.
- Galvaan, R. (2012). Occupational choice: The significance of socio-economic and political factors. En G. Whiteford, y C. Hocking, *Occupational Science: Society, Inclusion, Participation*. Wiley-Blackwell.
- Instituto Brasileiro de Geografia y Estadística. (2010). *Censo 2010*. <https://censo2010.ibge.gov.br/>
- Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada. (2010). *Pobreza, desigualdade e políticas públicas: poverty and wealth in metropolitan Brazil*. <https://www.ipea.gov.br/portal/>
- Leeds, A., Leeds, E., y Trindade, N. (2015). *Sociologia do Brasil Urbano*. Fiocruz.
- Lefebvre, H. (2001). *O direito à cidade*. Centauro.
- Lemieux, V., y Ouimet, M. (2004). *Análise estrutural das redes sociais*. Instituto Piaget.
- Lewis, O. (1989). *Antropología de la pobreza. Cinco familias*. Fondo de Cultura Económica.
- Lima, S., y Mendes, R. (2014). *Redes sociais territoriais: primeiras palavras*. Unifesp.
- Machado, L. (2016). *Fazendo a cidade: trabalho, moradia e vida local entre as camadas populares urbanas*. Mórula.
- Maricato, E. (1987). *Política habitacional no regime militar: do milagre brasileiro à crise econômica*. Vozes.
- Nascimento, E. (2009). *E por falar em Faferj... Federação das Associações de Favelas do Estado do Rio de Janeiro (1963-1993) – memória e história oral. [Tese de mestrado]*. Universidade Federal do Rio de Janeiro.

Portal GEO SGB. (s.f). *Serviço Geológico do Brasil*. <https://geosgb.cprm.gov.br/>

Ramugondo, E., y Kronenberg, F. (2015). Explaining Collective Occupations from a Human Relations Perspective: Bridging the Individual-Collective Dichotomy. *Journal of Occupational Science*, 22, 3-16. <https://doi.org/10.1080/14427591.2013.781920>

Rivera, P. (2018). Feminismo de base comunitária no conjunto de favelas da Maré (RJ): Uma análise de iniciativas que discutem questões de gênero. *Revista Debates Insubmissos*, 1(2), 110-142. <https://doi.org/10.32359/debin2018.v1.n2.p110-142>

Rolnik, S. (2019). *Esferas de la insurrección: apuntes para descolonizar el inconsciente*. Tinta Limón Ediciones.

Sen, A. (2000). *Desenvolvimento como liberdade*. Companhia das Letras.

Serpa, A. (2007). *O espaço público na cidade contemporânea*. Contexto.

Speck, J. (2016). *Cidade caminhável*. Perspectiva.

Valladares, L. (2000). A gênese da favela carioca. A produção anterior às ciências sociais. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 15(44), 5-34. <http://dx.doi.org/10.1590/S0102-69092000000300001>

Valladares, L. (2005). *A invenção da favela - Do mito de origem a favela.com*. Fundação Getúlio.

Whiteford, G., y Pereira, R. (2012). Occupation, inclusion and participation. En G. Whiteford, y C. Hocking, *Occupational Science: Society, Inclusion, Participation*. Wiley-Blackwell.



Mujeres, derecho a la ciudad y desarrollo local: sentidos de pobreza a partir de la participación en ocupaciones en el territorio de la favela está distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).